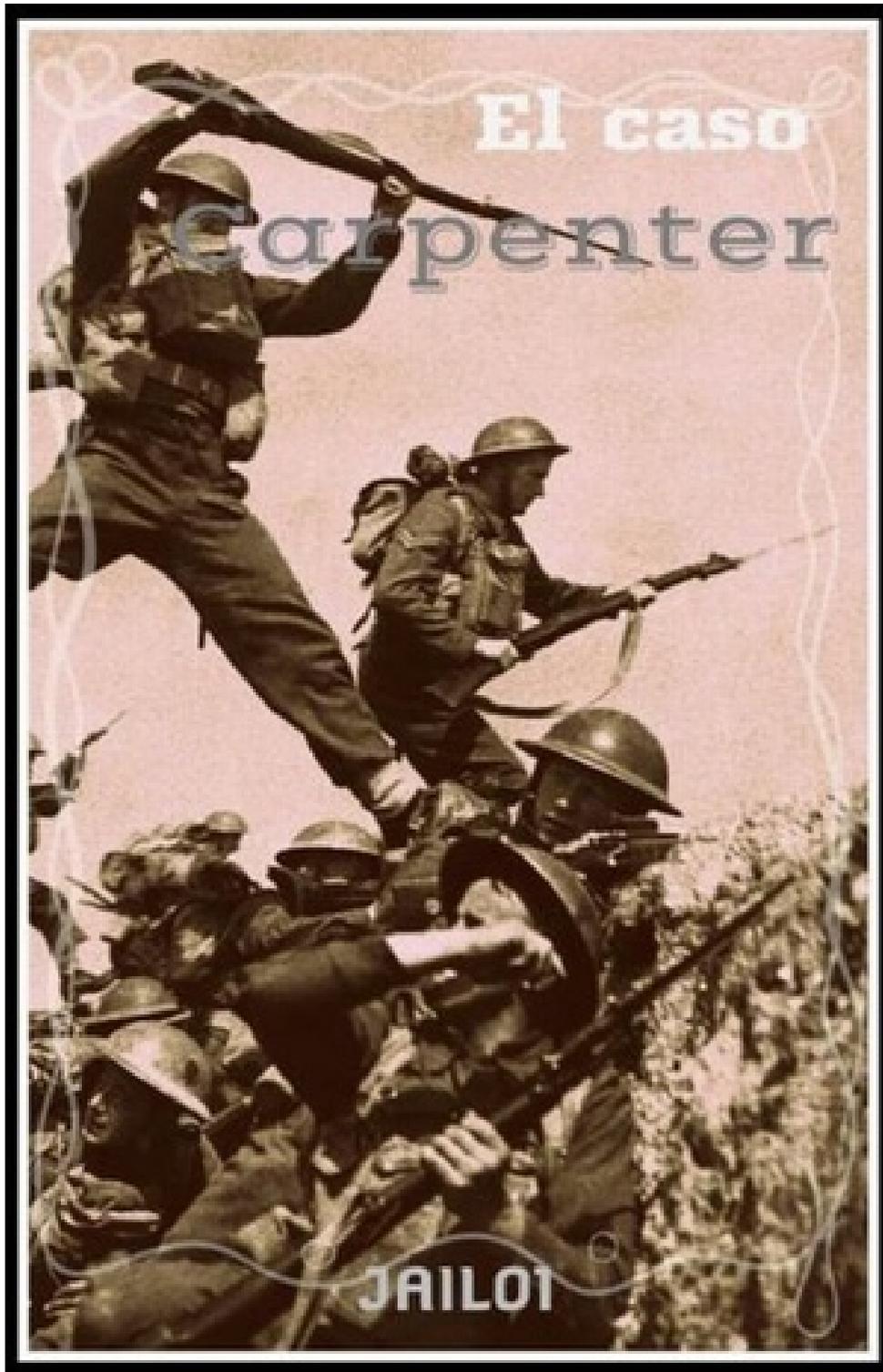


El Caso Carpenter

José Aguiar



Capítulo 1

¿Hace cuánto ya que el famoso grupo de "Los Cinco Intrépidos" se separó? Cada uno siguió su camino según sus decisiones lo trazaban y por desgracia para el pequeño pueblo que los amó y vio crecer, se separaron, poco y nada sabían sobre ellos después de siete años de inactividad en el pueblo de Las Llanuras.

Tres chicos y dos chicas, así se conformaban: Christopher era el mayor del grupo y su fundador con tan solo siete años; Lisa era la segunda al mando con solo dos meses por debajo del líder; Andrew tenía 6 años y compartía lazos muy íntimos con Christopher, ya que este era su hermano mayor; Mary Ann fue la cuarta en unirse al grupo, ella tenía algún que otro sentimiento hacia el joven Christopher aunque solo tuviera seis años y dos meses de vida; y por último pero no menos importante Charles, el más joven del grupo y también el más loco. El grupo entero adoraba retarlo a robarle alguna que otra chuchería a su abuela para compartirla, a pesar de lo unidos que eran tarde o temprano eso iba a cambiar.

En el año de 1932 Christopher decidió ir a una academia de militares para prepararse a lo que acontecería siete años después (aunque ninguno de ellos lo sabría hasta muy tarde). Andrew se despidió de quien aún seguía siendo su modelo a seguir con un abrazo y el resto del grupo prometió escribirle cada semana (esto sería cumplido por al menos un año). La pobre Mary Ann no tuvo el valor de declararle su amor a Christopher pues pensaba que lo vería en unos meses. Charles se despidió de su segundo mejor amigo y le regaló un collar que él mismo había hecho y que planeaba regalarle en su cumpleaños. Y Lisa solo se limitó a abrazarlo y desearle suerte en su nueva vida como militar.

El grupo se terminó de separar en muy buenos términos dos años después de que Christopher se fuera, cada uno estudiaba en universidades diferentes y ya estaban grandes para formar parte de un grupo tan bobo como el de "Los Cinco Intrépidos" así que se mudaron del pueblo sin mirar atrás y nunca volvieron.

Pero cuando Alemania invadió Checoslovaquia el 1 de setiembre de 1939 el mundo se paralizó, la última carta que recibieron de Christopher fue dos días después de dicha fecha en la que el mismo decía: "Acaba de comenzar lo que marcará para siempre a la humanidad, La Segunda Guerra Mundial, estoy en el servicio Médico del País, no vamos a participar abiertamente, pero nos van a mandar para curar a las tropas Inglesas y Francesas... espero que esto acabe pronto y que no deba morir mucha gente. Los quiero, y espero volver a verlos cuando esto termine. Con

cariño el líder de "Los Cinco Intrépidos".

Esta carta fue seguida por otra a los nueve meses que decía lo siguiente: "Señor y señora Carpenter, lamentamos informarles que el soldado Christopher Thomas Carpenter Hills murió en acción el pasado 8 de junio del presente año 1940, nuestro más sincero pésame. Coronel Javier Richards y Teniente 1º Victor Kurtz".

Dicha carta conmocionó a todo el pueblo, sumando obviamente a los integrantes del amado grupo "Los Cinco Intrépidos". El pueblo de Las Llanuras lloró la pérdida de su valiente joven quien murió haciendo lo que amaba, ayudar a los demás. Andrew fue el primero en enterarse una vez llegada la carta, estaba en la clase cuando el director lo llamó por el megáfono y posteriormente le dio la peor noticia de su vida; la segunda en enterarse fue Mary Ann, quien estaba escribiendo una carta a su hermana cuando la noticia llegó a su casa, ella escuchó todo y no reprimió ni por un instante el llanto; la tercera fue Lisa, quien estaba con sus amigas en un café cuando recibió la devastadora noticia a través de un mensajero; el último en enterarse fue Charles, quien se encontraba durmiendo cuando recibió una carta con la noticia que lo dejó en shock.

El grupo entero volvió al pueblo para el velatorio y posterior entierro de su líder, nadie contuvo las lágrimas, y no ayudaba el hecho de que el ataúd al que lloraban de encontraba vacío. Tan vacío como el corazón de los 691 habitantes del pueblo, con ese número es más que evidente que se conocen todos, así que una muerte en las cercanías era lamentada por todos. ¿Cómo volver el tiempo atrás? Pensaban todos pero nadie lo dijo; a esos días en los que todos eran un grupo unido, en los que la felicidad y prosperidad reinaban... pero la cruel realidad una vez más les estrelló la cara contra la pared, quizás exageró, pero les quería hacer ver a los cuatro chicos que la vida puede ser tan breve que termina en un pestañeo... Andrew miró el cajón vacío, de pie, sin decir nada, el charco de pequeño tamaño que se había formado bajo sus pies dejaba ver que había estado allí por un buen rato, las rodillas se le debilitaban y sentía que el peso de todo mundo se posaba en su espalda; cayó de rodillas con la mirada entre fija y perdida... sentía que algunas personas tocaban sus hombros y le hablaban, pero no quería escuchar, solo quería irse del lugar para encontrar a su hermano en casa... si pudiéramos volver el tiempo atrás tendríamos en nuestro poder el destino de todo el mundo; pero para Andrew todo el mundo se reducía a la persona que debía estar reposado en paz frente a él.

Dos días después el pueblo seguía cabizbajo sin ganas de alzar la frente, sin ganas de soltar chismes, y por supuesto, sin ganas de sonreír siquiera. Los cuatro integrantes de la banda más famosa del pueblo se hallaban sentados alrededor de una mesa en la cocina de la familia Carpenter, con

sus tazas de café en las manos y mirando al centro de la mesa sin soltar palabra alguna; Andrew seguía lagrimeando mientras mordía su labio inferior en un patético intento de no sollozar, pensaba en lo mucho que se burlaría su hermano de él si pudiera verlo. Mary estaba casi tan devastada como su amigo Andrew, se hallaba a la derecha de este, tomando su mano en un vano intento de calmarlo, aunque no le hablaba pues dentro de sí sabía que su voz se quebraría si articulaba palabra alguna.

Charles bebía de a sorbos su café mientras recordaba el último adiós de su mejor amigo, aquella vez hacía ocho años; él manejaba mejor sus sentimientos, pero se sorprendió a sí mismo con alguna que otra lágrima en las cercanías de sus ojos. Lisa estaba a la izquierda de Charles y a la derecha de Mary, ella se encontraba formando círculos en el borde de su tasa, no había ni probado el café y sus labios se encontraban totalmente secos; el poco maquillaje que se había puesto para cubrir ciertas imperfecciones de su rostro se encontraba algo corrido por el casi constante tránsito de sus lágrimas.

Los padres de Andrew y de Christopher se hallaban en el cementerio, les gustaba darle las noticias más novedosas a su hijo, así este no pudiera oírlas.

Charles se limpió los ojos y se incorporó de su silla ante la mirada expectante de sus tres amigos, y alzó su tasa de café mientras citaba una canción muy querida de su infancia: "Somos los Cinco Intrépidos, de distintas familias pero con el mismo estrépito; nacimos en diferentes familias pero somos tan unidos como las trenzas de las niñas, creceremos para querer y ayudar a quien nos necesita; Los Cinco Intrépidos van a estar para siempre y si no, que me peguen un chicle a la frente". Tomó aire mientras observaba a sus amigos, quienes formaron una sonrisa nostálgica, todos se incorporaron y alzando sus tasas repitieron el himno de Los Cinco Intrépidos.

Luego de caídas algunas lágrimas más a Lisa se le ocurrió mencionar momentos alegres en la historia del pequeño grupo:

-Oigan, ¿se acuerdan cuando Cris retó a Drew* a que no podía beber un galón de leche en diez segundos? *Drew es de Andrew

-Sí, recuerdo ese día- dijo Mary Ann

-Yo no, ¿qué pasó?- respondió el mismo Andrew

-Ganaste el reto... pero después vomitaste y te desmayaste- aclaró Charles

-O cuando tú te trepaste al techo de la casa del viejo Duncan, Charles-

añadió Lisa

-Eso sí que fue una locura- dijo Andrew mientras miraba a Mary con una ligera sonrisa que se iba agrandando

-¿Locura eso? Locura fue que el viejo Duncan sacara su escopeta y me persiguiera por todo el barrio- dijo Charles de forma juguetona Mary Ann soltó una carcajada mientras recordaba otro momento:

-O cuando me colé en el cuarto de Cris sin que me viera a los doce años... todo por perder una apuesta... fue la mayor locura que he hecho Lisa, Charles y Andrew se miraron con caras de picaresca maldad y luego le dijeron a Mary:

-Eras tan obvia Mary, todos sabíamos de tus sentimientos por Cris, por eso te dimos esa misión- Mary comenzó a sonrojarse y todos se burlaron de ella, cuando recobró el aliento después de tanto reír Andrew dijo:

-Ojalá Cris estuviera aquí, es una lástima que volvamos a juntarnos bajo este contexto tan terrible harles buscó la forma de hacer un chiste con lo que dijo su amigo Drew:

-Mira al señorito boca sucia hablando con palabras refinadas, nunca pensé oírte hablar así, pensé que ibas a terminar de camionero o recogiendo cartones de la basura-

-No me recuerdes esos días... que horrible hablaba en ese entonces...

-Así es señorito "Jola" y "Peiro"- dijo Lisa mientras daba golpecitos en la espalda de su amigo Mary Ann se burló de Andrew por unos instantes y posteriormente preguntó:

-Por cierto chicos: ¿qué es lo que ustedes estudiaban?

-Medicina- dijo Andrew

-Abogacía- contestó Lisa

-Psiquiatría- respondió Charles- ¿y tú?

-Profesorado de Geografía- dijo Mary Ann mientras daba un último sorbo a su café para terminarlo.

Los padres de Andrew volvieron a la casa y le dieron una noticia un tanto extraña a su hijo y sus amigos, y es que la tumba de su hermano Christopher se hallaba mal escrita, en vez de decir que había muerto en acción estaba escrito que había desaparecido en acción. Inmediatamente se comunicaron con el centro militar donde Cris trabajaba; estos le dijeron

que efectivamente su hijo se hallaba desaparecido en acción, no muerto.

Esto dejó helados a todos, no era un error, el mismo centro militar se estaba contradiciendo con algo que nunca ha sido errado, inmediatamente Charles sospechó algo de todo eso; entre que el cuerpo de su mejor amigo no había sido encontrado hasta que se habían "equivocado" con la carta que le enviaron. Esto le hizo creer que quizá su amigo no estaba muerto y que aquel centro militar tenía algo escondido. Decidió no seguir escuchando al Teniente del lugar y volvió a su silla. Andrew y Lisa se acercaron a él y le preguntaron que le pasaba pues la noticia era casi un milagro, él los miró y les dijo: Hay algo muy extraño en todo esto, algo no cuadra, es como si no nos quisieran contar algo de suma importancia, algo clave para el caso

-¿Caso?- preguntaron Andrew y Lisa al unísono

-Sí, el "Caso Carpenter"- respondió Charles mientras cruzaba sus piernas

-¿Cómo puedes abrir un caso de algo que ni el ejercito sabe? Solo nos dijeron que en realidad había desaparecido en acción, no hay ni pistas ni pruebas refutables para lo que dicen; eres psicólogo no detective Charles

-Puedo no serlo, pero conozco a la perfección el cerebro humano y la forma de pensar de esta especie; y puedo reconocer mejor que nadie cuando hay incongruencias en lo que alguien dice o cuando se oculta algo Mary Ann entró a la cocina con una gran sonrisa y preguntó que tanto hablaban, a lo que Andrew dijo:

-Charles piensa que nos ocultan algo, quiere abrir un caso sobre esta supuesta desaparición en acción; aún cuando es imposible conseguir algo como eso

-Es una locura Charles, debes dejar de dudar de todo y celebrar que tu amigo puede seguir vivo

-Pensándolo bien no parece una locura- dijo Mary de repente- mucho de lo que el teniente dijo me pareció raro Andrew y Lisa la miraron con incredulidad y decidieron rendirse ante la constante persistencia de sus amigos. Charles comenzó con lo que sería "El Caso Carpenter" mientras los padres de Andrew dormían; él había planeado lo que harían al principio:

-Primero vamos a pedir la ayuda de un amigo mío para conseguirnos una fácil entrada al lugar donde guardan los archivos sobre la desaparición de Cris, ese amigo es un falsificador de alto nivel, ha logrado entrar sin mucha dificultad a las bóvedas de los bancos con papeleos, mensajes y credenciales falsas, así que meternos en un centro del ejército va a ser

tarea fácil para él.

-¿Y cómo sabes que ese amigo tuyo va a ayudarnos?- preguntó Andrew de repente Porque me debe varios favores. Siguiendo con lo que decía: después de conseguidos los documentos vamos a leerlos meticulosamente buscando alguna falla o imperfección, esto puede darnos alguna pista de la verdad sobre Christopher-

-¿Crees que va a ser tan sencillo como dices?

-Rezo porque sea al menos la mitad de fácil, pero crean en mí, hay algo muy serio que ese centro nos esconde Todos parecieron estar de acuerdo con lo que dijo Charles, así que sin más que decir se fueron a dormir para renovar sus fuerzas en lo que sería el primer movimiento de Los Cinco Intrépidos.

A la mañana siguiente el grupo entero se hallaba desayunando, mientras Charles hablaba con su amigo por teléfono con su respectiva taza de café en la mano izquierda. Un par de segundos más tarde colgó el teléfono y les dijo a sus amigos que ese aliado estaba creando identificaciones falsas junto con rangos de alto nivel para cada uno de ellos.

Andrew seguía dudando de hacer aquella locura, el tiempo en que ser intrépido era robar algún dulce ya había pasado, ahora planeaban infiltrarse en una base militar para robar información confidencial; por cómo estaban las cosas últimamente iban a fusilarlos si los encontraban. Por otro lado, Lisa se encontraba algo excitada por la idea de un plan tan descabellado, ella solo pensaba en que esto que estaba por hacer iba a ser lo más divertido que habría hecho en mucho tiempo. Mary Ann estaba en neutral en su exterior, pero por dentro se hallaba nerviosa, e igual de excitada por la idea de descubrir la verdad sobre su querido Christopher. Y qué decirles de Charles... él estaba convencido de que su amigo estaba muerto, pero no quería decirlo, un sexto sentido se lo decía; lo que él deseaba descubrir era el por qué de que el centro militar dijera tantas incongruencias.

Ya llegadas las 3:05 de la tarde el pueblo entero se hallaba tomando una bien merecida siesta, solo algún que otro almacenero se hallaba despierto.

Lisa estaba mirando los últimos informes sobre el avance de la guerra en el periódico junto a Andrew, quien estaba más que asqueado con las decisiones que los países que se hallaban involucrados habían tomado; odiaba a los alemanes, a los japoneses, noruegos, polonios, checoslovacos, árabes e incluso a los ingleses; nadie se salvaba de su profundo rencor acia todo lo respectivo a la guerra. Mary Ann estaba tomando una ducha mientras que Charles esperaba la llamada de su amigo quien le había dicho que por esas horas los llamaría para darles

cierta información sobre el punto exacto de la base militar y la oficina donde se hallaba la información que requerían.

El teléfono sonó y Charles contestó de inmediato, su amigo Philip le dijo al otro lado de la bocina:

-Ya lo tengo todo listo; en una hora más o menos llego al pueblo- Charles se impresionó y dijo:

-¿Cómo que estás viniendo? Solo debías mandar los uniformes con el respectivo papeleo- Philip lanzó una risa sarcástica y le dijo a su amigo:

-Ni sueñes que me pierda de lo que sea que vayan a hacer-

-De acuerdo, llama cuando llegues al aeropuerto y te alcanzo- Mary Ann salió de la ducha con una toalla tapándole desde el tórax hasta las cercanías de los glúteos, ingresó al cuarto que compartía con Lisa esos últimos días y se vistió con tranquilidad. Andrew se incorporó de su asiento y se dirigió al baño para lavarse la cara... estaba bastante abrumado y requería del frío tacto de la gélida agua de invierno para aclarar su mente.

Cuando el agua tocó su piel tuvo el ligero impulso de alejarse de esta, pero inmediatamente la calidez de su cuerpo templó las gotas que bajaban por su mentón y la comisura de sus labios; miró a un costado buscando la toalla y en su lugar se topó con el sostén de alguien, posiblemente Mary Ann, llamó a su amiga y le preguntó si la prenda era de su pertenencia, ella soltó una pequeña risa nerviosa y se disculpó por haber dejado su ropa interior a plena vista.

Lisa pensó que debería dejar de leer el periódico y encender la radio para escuchar alguna buena obra de radioteatro, encontró una muy buena que tenía una historia corriente pero buenas actuaciones de una gran artista en este medio; pero justo cuando se acomodó para disfrutar de las palabras de la madame Antoinette Von Shwartz alguien tocó la puerta, Lisa bajó el volumen de la radio y Charles abrió la puerta, eran una pareja de una casa vecina que había venido para ver cómo estaban los padres de Christopher. El señor Charles se disculpó con la pareja y prosiguió a decirles que los padres de su amigo habían salido por razones que no dieron a entender, volverían en dos horas y luego les invitó a pasar y sentarse. La pareja rechazó el gesto con suma amabilidad y le dijeron a Charles que volverían a la hora que este les había dicho.

Lisa volvió a subir el volumen de la radio y Charles se sentó a su lado en el sofá:

-¿Cómo crees que nos irá en la misión?- preguntó Charles

-Si no lo sabes tú... ¿estás seguro de lo que dijiste? Podríamos morir si tus "sospechas" resultan erróneas y nos descubren- replicó Lisa

-Estoy muy seguro de que algo se traen entre manos, nuestro deber ahora es elaborar un plan para descubrir la cara oculta de todo esto- Andrew y Mary Ann bajaron las escaleras y sonrieron al escuchar la radio:

-Es Antoinette Von Schwartz, ¿cuál de sus obras es?- dijeron casi al unísono

-Una nueva- dijo Lisa replicando la sonrisa de sus amigos- ya esta empezada pero es entendible de igual manera- A las 4:16 de la tarde de ese mismo día Philip volvió a llamar a la residencia Carpenter para avisar a su amigo Charles de que ya se encontraba en el aeropuerto de las cercanías de Las Llanuras; Charles le dijo que lo esperara y enseguida salió en su auto para ir a recoger a su amigo.

Andrew estaba fascinado con la historia que estaba escuchando, tanto que se sentó en el suelo muy cerca de la radio para escuchar todo aún más claro. Lisa había subido para cambiarse de ropa, después de todo, ella seguía con su pijama y sus pantuflas de conejos. Mary Ann estaba haciendo un crucigrama en el periódico y cuando no sabía bien una respuesta le preguntaba a Andrew, este se molestaba un poco por el hecho de que su amiga no le dejaba escuchar la bellísima historia de amor y tragedia.

Pasaron dos horas hasta que Charles volvió a la casa con su amigo Philip, este último entró con una gran sonrisa y unos ojos muy vivos y alegres; cuando escucharon que el auto frenaba Andrew, Lisa y Mary Ann dejaron hacer lo que estaban haciendo y se aproximaron a la puerta. Ya pasadas las presentaciones Philip se aproximó a una mesa que se encontraba justo enfrente de los sillones y preguntó:

-¿Les molesta si dejo los artículos justo aquí?- A lo que Andrew respondió:

-Para nada, adelante- Philip lo agradeció y de su gran maleta sacó una carpeta llena de información, los documentos falsificados y dejó en el interior la ropa militar que acostumbraba a usarse en ese Centro Militar.

Charles se acercó a los documentos y los recogió, le preguntó a su amigo que contenía a lo que este respondió:

-Información del Centro Militar de Arnem por supuesto, allí se encuentra su número telefónico, los nombres de todos los reclutas y de los comandantes, así como el nombre del supremo comandante junto con sus

fotos. También se encuentra en número y tipos de armas que se encuentran en el interior del lugar, así como el armamento de un soldado promedio. Si me dan un día puedo hacer réplicas de esas armas a base de plástico y madera- Todos quedaron estupefactos al enterarse de lo mucho que Philip se había preparado para la infiltración. Al ver esto los cuatro amigos se quedaron algo decepcionados pues al parecer la infiltración no sería tan sencilla como ellos llegaron a pensar. Es un centro militar, es imposible escabullirse en medio de la noche, y para serles sincero su plan era exactamente ese.

Philip les dijo que necesitaría su ayuda con el tema de la ropa, pues ya tenía todos los materiales pero no había podido terminar de coserlos, así que les pidió que terminaran con esa cuestión mientras él creaba las armas falsas.

La vestimenta que debían crear era bastante interesante y llamativa a la vista, constaba de una gran chaqueta verde que tenía una cantidad enorme de insignias y medallas, la gorra era de lana lo cual les pareció raro pero Philip casi leyéndoles la mente dijo:

-Esas gorras son comunes en estos tiempos, solo hay que coser el logo del centro militar y pasará por una gorra oficial- había zapatos allí dentro por lo que preguntaron que debían hacer en cuanto a eso:

-Pónganse algo normal, los mocasines serán más que suficientes- En lo que cosían en pantalón de gruesa tela verde oscura notaron que solo habían tres trajes, por lo que nuevamente le preguntaron a Philip:

-Solo hay tres trajes, dos de nosotros no tenemos que ponernos-

-Ustedes dos chicas no pueden ir, no existen soldados mujeres de un rango tan alto; lo siento- Mary Ann y Lisa se sintieron rotundamente ofendidas y casi que gritaron al unisono:

-¡¿Cómo que no podemos ir?! ¡Queremos hacerlo!- Philip fue muy firme con lo que habían dicho, así que Mary Ann se encerró en su habitación compartido y Lisa bastante enojada optó por terminar de ayudar a sus amigos con la ropa.

Andrew observó bien la ropa y preguntó:

-Si hay tres uniformes, ¿quiere decir que vas a acompañarnos?-

-Por supuesto- respondió Philip- Su plan es tan estúpido y descabellado que quiero formar parte de él; ya sabes, para salir de la rutina- Los trajes militares les quedaban bastante bien, algo grandes pero según les dijo Philip, era común que los comandantes usaran ropas un poco más grandes que su talle habitual; él había pensado en todo lo que respectaba a pasar

inadvertidos, así que ha menos que alguien hiciera una estupidez nadie sospecharía nada.

Lo que respectaba a las armas tomó más de lo planeado, el pobre Philip terminó agotado tras dos días enteros de fabricación, no había dormido revisando cada centímetro de las armas y puliendo los imperfectos para que parecieran completamente reales.

Cuando este estaba por acostarse a dormir en el sofá Charles le preguntó:

-¿Qué armas son estas?- Son fusiles de asalto Heckler And Koch G36, son altamente comunes entre soldados del país, es el arma menos común de ese centro militar, pero no es tan raro verla por allí, y menos entre comandantes- dicho eso Philip bostezó y procedió a recostarse en el sofá y en cuestión de cinco o diez segundos ya se había dormido.

Explicarles que estaban haciendo a los padres de Andrew no fue sencillo, pero se les ocurrió una mentira bastante mala que de algún modo funcionó:

-Estamos ayudando a Philip con los materiales para una obra de teatro, en la Universidad a la que va tienen planeado una obra que hable de los estragos de la guerra y todo eso- Sus padres le creyeron, pero luego su interés por dicha obra les jugó en contra y preguntaron de que trataba:

-De un pelotón de soldados que...- intento decir Andrew pero sus nervios le jugaron en contra

-Que va hasta Checoslovaquia para ayudar a Francia a salvar el país de los Nazis; en el transcurso se encuentran con varios problemas que hacen que el pelotón sea aniquilado casi por completo quedando solo tres con vida- intervino Lisa para salvarle el pellejo a su amigo el cual la miró con un gesto de gratitud Los padres de Andrew hicieron un gesto de aprobación hacia la historia de la que se trataría la obra y posteriormente se fueron a su habitación. Luego de un suspiro de alivio grupal los cuatro chicos se quedaron charlando sobre como iban a hacer para parecer mayores de lo que eran, ya que como es obvio los comandantes suelen ser de 35 años en adelante y ninguno de ellos pasaba de los 27.

Philip despertó al día siguiente y de un movimiento se incorporó y llamó al grupo para que su primera reunión se llevara a cabo, en esta se aclararían las dudas con respecto a la apariencia y vocablo que cada uno debería tener. Charles sería el Comandante 1º Krauss Affleck; Andrew sería el Comandante Superior Hans Meijer y Philip sería el Teniente 2º Lucien Nóvikov. La habilidad de Philip para crear imágenes eran casi exactas de los rostros a utilizar, se veían con la misma calidad que las Kodak Retina tipo 117, un hito en los años que corrían. Con los pocos conocimientos

que Lisa y Mary Ann tenían sobre lo que era el arte del maquillaje se las apañaron para que sus amigos se parecieran lo más posible a sus respectivos personajes. Después de todo esa misma noche tenía que realizar la labor más peligrosa de sus vidas.

Ya dadas las 7:30 de la noche los tres chicos se colocaron sus fusiles al hombro y salieron caminando hasta la Central Militar que tenían no muy lejos de su ubicación. Aproximadamente a las 8:15 se dejaron ver en las puertas frontales del aposento militar para ser inmediatamente puestos en la mira por los francotiradores que los vieron. Ellos intentando que su miedo no se notara siguieron caminando hasta ver a los guardias de las puertas de entrada. Se escuchó un grito que dijo:

-No se muevan, identifíquense- Philip intentando que su voz fuera la de alguien adulto y visiblemente enfadado dijo:

-Bajen esas mierdas de inmediato, quien ose presionar el gatillo tendrá que darle explicaciones al General en Jefe en persona- Los francotiradores no dejaron de apuntar en ningún momento, sin embargo los soldados de pie en la entrada si lo hicieron. Andrew y Charles miraron asombrados a su amigo quien demostró ser no solo un bastardo sin nervios, sino alguien que podía actuar como el mismísimo Gary Cooper en su película más reciente "El Sargento Inmortal".

Los soldados de pie en la puerta esperaron pacientemente a que los 3 hombres llegaran y al ver sus medallas, armas y abrigos tomaron la pose militar en signo de saludo y de respeto; el soldado más viejo de los dos les dijo:

-Lamentamos el malentendido señor, no pensamos que fueran Comandantes señor- Andrew habló primero y dijo:

-Tenemos un mensaje para su Teniente, requerimos de acceso inmediato a las instalaciones para transmitirle el comunicado- El soldado más joven sin animos de aflojar su saludo dijo: Lamentaos tener que incordiarlos ahora, pero necesitamos ver sus identificaciones para saber a quien damos el ingreso- Los tres amigos sacaron sus identificaciones al mismo tiempo y se las mostraron a los soldados. Estos las ojearon por varios segundos leyendo cada centímetro en búsqueda de algún error; pero al no encontrarlo simplemente abrieron las puertas y les dieron paso a las instalaciones.

El soldado más joven quiso acompañarlos para hacer más rápido el trayecto desde la entrada a la torre central, pero Charles se opuso diciéndole que deseaban tomarse unos segundos para verificar que todo estaba en orden en el interior de las instalaciones.

Esto hizo dudar por un segundo al soldado ya que contradecía lo que anteriormente le habían dicho de que llevaban un comunicado urgente para el Teniente; pero se tranquilizó a sí mismo pensando que aquello lo habían dicho para que su espera a las puertas de entrada fuera más corta.

Andrew y Philip estuvieron un rato incordiando a Charles ya que estando ahora ellos solos deberían encontrar la torre central por su cuenta. Charles le excusó diciendo que los archivos se podían encontrar en otro lugar, y como ellos eran comandantes tendrían acceso inmediato a cada área de las instalaciones. Philip golpeó la espalda de su amigo en señal de aprobación y de inmediato se encaminaron hasta un lugar bastante grande recubierto de metal y hormigón, tenía barrotes en todas las posibles entradas y dos guardias a cada lado custodiando cual perro guardián. Se acercaron a ellos y les dieron la orden de abrirles las puertas para su inmediato ingreso; los soldados lo hicieron con la condición de que anotaran sus nombres en una tabla, todo aquel que entrara en ese lugar debía anotar su nombre, sin excepción. Los tres amigos notaron que el último hombre en entrar al área fue el Teniente Superior Logan Van Der Becken, quien se encontraba al mando del centro.

Entraron a la gran sala y encendieron las luces, una enorme construcción repleta de archivadores se encontraba frente a sus ojos. No se hicieron esperar y comenzaron a buscar la sección del pelotón 11; a los 20 minutos la encontraron y buscaron el nombre de Christopher Carpenter. Hallaron una carpeta llena de folios con el nombre del hermano de Andrew, el cual se lanzó de cabeza para ser el primero en tomarla, casi como si la carpeta se le fuese a escapar. Charles le señaló que debía comportarse ya que estaba haciendo demasiado ruido y los soldados del exterior podrían oírlos, si eso pasaba iban a tener que imaginar una excusa demasiado convincente.

Andrew se disculpó y procedió a abrir la carpeta con los documentos de su hermano: Nombre: Carpenter Hills, Cristopher Thomas Edad: 26 años Sexo: Masculino Compleción: Mesomorfo en Trapezoide Raza: Caucásico Estado actual: Desaparecido en combate en la zona norte de Checoslovaquia Los tres amigos leyeron cada centímetro de las 14 hojas repletas de información, pero la extrañeza fue grupal al ver que la parte que debía señalar el lugar, momento y circunstancia en la que Cristopher desapareció.

Philip objetó que lo más probable es que alguien la hubiese quitado para algún fin específico; en ese momento a los tres se les vino a la mente el Teniente Superior Logan Van Der Becken.

Según parecía debían ir hasta la posición del Teniente y darle alguna información falsa para que este saliera de su despacho, Andrew quien tenía el rango más alto se quedaría en el despacho con la excusa de

supervisar el área militar durante la ausencia de este; mientras Charles y Philip hablaban con el Teniente, Andrew debería apresurarse a buscar la información con respecto a la desaparición de Christopher.

Los tres se encaminaron a la posición del Teniente y al llegar hasta él le dijeron:

-Traemos información confidencial sobre un tema de suma importancia, requerimos total privacidad en este mismo instante- El Teniente Logan hizo un gesto y los soldados que se hallaban en el despacho se fueron, cuando lo hicieron fue Philip el que habló: El General en Jefe necesita que se le sean enviados 11 soldados lo más rápido posible, el Centro es suyo así que será usted quien los elija; depositaremos nuestra confianza en usted, no nos decepcione- El Teniente procesó la información con unos segundos de retraso y posteriormente dijo:

-Por supuesto mis señores, en este mismo instante ordenaré que hagan filas y me acompañarán, si gustan, para verlos por ustedes mismos. Ya se quienes podrían ser los adecuados para lo que el General en Jefe necesite- Andrew se anticipó y dijo:

-Si no le molesta Teniente, me quedaré aquí para hacer guardia, si algo sucede se los comunicaré. Eso si no le molesta claro está...- El Teniente Logan no parecía muy contento con la idea de que un superior se quedara custodiando en total privacidad el mismo lugar en el que él guardaba sus revistas y objetos personales; pero para no llevarle la contra a su superior simplemente simuló una sonrisa y aceptó sin ningún problema.

Segundos después de que el Teniente pidiera a sus soldados que hicieran filas y de que los tres salieran del despacho, Andrew se puso a revisar todo el despacho en su totalidad y en uno de los cajones inferiores encontró la hoja que faltaba. Para su desgracia no decía nada que no les hubieran informado con anterioridad, así que muy decepcionado se sentó en el asiento del Teniente mirando al suelo con una mezcla de ira y tristeza en su mirada. El sonido del teléfono lo sacó de su mundo de pensamientos; no sabía que hacer, así que en un momento de lo que cualquiera catalogaría como idiotez contestó la llamada. Al otro lado de la bocina se encontraba un hombre que de inmediato habló:

-¿Teniente Superior Logan?- Andrew visiblemente nervioso ajustó su voz para que se pareciera lo más posible a la del Teniente dijo:

-Al habla, ¿quién es y qué necesita?-

-Soy el Comandante en Jefe Trevor Wentz del Centro Militar ubicado en la ciudad de Oahu en Hawaii. Llamaba para comunicarle que el soldado que descubrió lo planeado para el día 1 de diciembre del presente año 1941 fue aniquilado con éxito- Andrew se asustó al oír aquello, y por pura

curiosidad preguntó:

-¿Podría darme el nombre del soldado en cuestión?- El hombre al otro lado de la bocina pareció confundirse:

-¿Es usted el Teniente Superior Logan?

-En efecto- inquirió Andrew dandose golpes mentales en la frente por haber hecho un movimiento que podría dejarlo al descubierto.

Mientras tragaba saliva con una preocupación increíble, el hombre al otro lado dijo:

-El soldado raso Christopher Thomas Carpenter Hills. Usted mismo dio luz verde para aniquilarlo luego de que accidentalmente descubriera lo que tenemos planeado para Pearl Harvor. ¿Debería preocuparme por el hecho de que no lo recuerde Teniente?- Andrew estaba inmóvil, sostenía el teléfono en la mano pero su shock no le permitía gesticular palabra alguna, en ningún momento de su vida hubiera imaginado que los militares podían hacer esas atrocidades sin perder el sueño por las noches; no sabía en donde estaba ni que estaba haciendo con anterioridad al shock, se sentía totalmente desorientado. Cuando se pudo recomponer oyó al Comandante casi gritando:

-¿Teniente. Teniente, le ocurre algo? Responda de inmediato-

-S-Si, estoy bien, no pasa nada. Un soldado entró a mi oficina y tuve que firmar unos papeles para hacer oficial la desaparición en combate del soldado raso asesinado- El Comandante rió y luego dijo:

-Excelente Teniente, usted es un hombre muy astuto, justamente eso era lo que yo le iba a decir- El Comandante cortó, y Andrew tuvo que volver a su personaje para salir de la oficina del Teniente Logan y reunirse con sus amigos. Cuando llegó us amigos le dijeron que todo había salido de acuerdo al plan, el Teniente preguntó:

-¿Cómo harán para llevarse a mis chicos?- Ninguno había pensado en eso, así que Andrew dijo:

-Envíenlos al Centro Militar ubicado en Oahu Hawaii. El General en Jefe requiere que los once soldados apoyen al Comandante en Jefe Trevor Wentz para un movimiento que se realizará en dos meses- El Teniente Logan notó de que con "movimiento" se refería a lo planeado con Pearl Harvor y miró bastante impresionado a Andrew, quien le devolvió la mirada para dejarle muy en claro que sabía todo lo referido al tema .

-Los soldados serán enviados en un avión que llegará en unas horas, nosotros nos iremos ahora para informar al General en Jefe que todo salió bien- Los tres amigos se despidieron y emprendieron su marcha devuelta al pueblo. Philip y Charles le preguntaron a Andrew que era lo que había averiguado:

-El 1º de Diciembre se tiene planeado un ataque al puerto de Pearl Harvor para que Estados Unidos entre en la Segunda Guerra Mundial. Cristopher accidentalmente descubrió lo que tenían planeado y por eso fue asesinado, el Teniente Logan lo mando a asesinar para luego ficharlo como una desaparición en combate- Todo lo dijo con cierta indiferencia, las lágrimas caían sin parar pero su voz no se quebró en ningún momento. Sus dos amigos quedaron de pie varios pasos detrás de Andrew, con cara de incredulidad. Él les devolvió la mirada y fue ahí cuando le creyeron. Charles compartió las lágrimas y Philip la impotencia.

Estuvieron así unos segundos hasta que vieron que un auto militar se acercaba. Al alcanzarlos los soldados del interior les dijeron que subieran.

Philip comentó que no necesitaban que los llevaran puesto que su auto personal les esperaba más adelante. Pero los soldados no les creyeron y les apuntaron dándoles la firme orden de que subieran al auto. Dieron la vuelta volvieron al Centro Militar donde el Teniente Superior Logan los esperaba.

De una patada los bajaron y ahí fue cuando se dieron cuenta de que habían sido descubiertos, "¿pero cómo?" se preguntaban. El Teniente Logan casi leyendoles la mente les dijo:

-El anciano de la limpieza vio como revisabas mi oficina y escuchó la conversación con mi contacto en Oahu- Andrew se quebró en ese mismo momento, él sabía igual de bien que sus amigos lo que les pasaría, iban a fusilarlos.

Philip y Charles trataron de mantenerse calmados el mayor tiempo posible, pero no les duró mucho la hombría cuando procesaron la horrenda información de que iban a ser asesinados sin poder hacer nada para evitarlo. El Teniente cargó su Webley y apuntó a la cabeza de Andrew, quien tomó aire ya al borde de un infarto mientras escuchaba casi en cámara lenta como el gatillo se contraía dejando escapar la bala calibre 38 que le puso fin a su vida en un instante.

Charles y Philip comenzaron a llorar mientras gritaban por su amigo fallecido y por sus propias vidas. El Teniente no les dio la menor importancia y se movió un paso a su derecha para apuntar a la cabeza de Philip, quien no pudo soportarlo y echó a correr, para desgracia del joven

Philip, no llegó muy lejos puesto que el Teniente le disparó por la espalda atravesando la zona media de su espalda quebrándole varias vértebras y destrozando los órganos que alcanzó. Un soldado se acercó a él y lo remató de un tiro a la cabeza.

Solo quedaba Charles, quien no podía creer que estuviera pasando todo aquello, tenía a su mejor amigo muerto a poco más de un metro de distancia y a su compañero de Universidad a unos 6 o 7 metros de diferencia. Tragó saliva, respiró hondo y en una indudable prueba de hombría miró al Teniente a los ojos, todo lo que sentía podía transmitirlo por sus retinas, el Teniente Logan vaciló un momento visiblemente impactado por la imagen que el joven Charles le brindaba; dos segundos más tarde apretó el gatillo y puso fin a la vida de quien para él era el joven más valiente que había conocido.

Sobre Mary Ann y Lisa se dicen muchas cosas, algunos dicen que tras no volver a ver a sus amigos entendieron lo ocurrido y decidieron seguir con sus vidas como pudieron. Otros dicen que Mary Ann falleció al poco tiempo debido a una fuerte depresión que le quitó todo deseo de vivir; también dicen que Lisa murió a los 30 años en un accidente de auto en la capital. Nada de eso es cierto realmente, yo sé qué ocurrió con ellas, y ahora lo sabrás tu también.

Mary Ann Gasserth Polurt tuvo que recibir ayuda psicológica durante varios años luego de los sucesos en aquel pueblo; se casó con un chef de renombre que conoció en la capital de su país a los 30 años; juntos comenzaron un restaurante de nombre "Directement Français" que fue galardonado, ella era mánager mientras él se encargaba de crear delicias culinarias. Al poco tiempo de establecerse tuvieron un hijo de nombre Kristopher, decisión de su esposo, y otros dos hijos de nombres Alice y Jacob. Mary Ann falleció en 1988 a la edad de 73 años, la ciudad decidió realizar un luto de 2 días en pos de su partida, dado el hecho de que ella su esposo eran unos de los más ciudadanos influyentes. Sus hijos decidieron nombrar una bebida en su honor, la cual era servida junto a un platillo que llevaba el nombre de su esposo; esta combinación fue muy aclamada tanto por críticos como por comensales; dejando una eterna imagen de Mary Ann y su esposo para los ciudadanos del lugar.

Lisa Zoe Blank Aritz vivió los siguientes años a los sucesos en Las Llanuras con gran pesar, se refugió en la bebida y así fue como su debacle comenzó, hasta tal punto que casi muere por intoxicación a los 29. Un cura cristiano la rescató y fue así como decidió recomponer su vida y aceptar a Dios en su corazón, cada noche rezó por el alma de sus amigos y por el bienestar de Mary Ann, incluso en sus últimos días nunca olvidó a sus amigos en sus plegarias. Conoció a un abogado portugués a los 30, y a los 32 se casaron en Braga, Portugal; tuvieron 6 hijos en un lapso de 8 años: Grace, Elizabeth, Joseph, Isaac, Marco y Luca; quienes a su vez le brindaron 13 maravillosos nietos. Lisa falleció en 1982 a la edad de 68

años, a causa de cirrosis. Toda su familia y amigos asistió al funeral, el alcalde y algunos amigos del bufete de abogados de su esposo también hicieron acto de presencia; muy como Mary Ann, Lisa fue una ciudadana ejemplar adorada por todos quienes la conocían, fue feliz hasta el último instante, y se despidió de este mundo sonriendo rodeada de personas que la amaban.

Poco antes de Lisa fallecer, Mary Ann recibió una carta de su parte que destinaba a retomar el contacto, y de esa forma ellas fueron capaces de intercambiar cartas semanalmente contando sus vidas y que tan bien estaban pasando, así como sus penurias y desgracias. Se lamentaban no haber podido encontrar los cuerpos de sus amigos, y más se lamentaban de haber tenido que mentirle a sus padres acerca de su paradero. Las cartas no pararon sino hasta que Lisa falleció, Mary había ido a visitarla un par de veces cuando se enteró que su cirrosis había empeorado, y se presentó al funeral cuando la hora le llegó a su amiga. Donde sea que estén ahora, espero que los 5 intrépidos estén felices, y que de ser posible lleguen a ser 6, pues Philip había hecho mucho por ellos. Y hasta aquí llega nuestra historia, fue un viaje complicado y amargo imagino; si te sirve de algo, ellos están muy bien donde están ahora, y si no me crees... bueno, ya podrás ir a preguntarles algún día...